

CAPÍTULO 6

Intervención sonora en el patio del jardín

Emilia Natali y Karina Daniec

No podríamos comenzar este relato sin antes compartir una mirada crítica sobre el lugar de la música en el jardín de infantes y las representaciones que se han instalado en torno a ello.

La enseñanza de la música en el nivel inicial del Sistema Educativo Argentino se ha configurado fundamentalmente sobre las bases del enfoque didáctico expresivista o de atención a los niños que “desarrolla, de modo central, aspectos emocionales y afectivos de los sujetos” (Consejo Federal de Educación, 2010, p. 5). De este modo, al poner el acento casi exclusivamente en el desarrollo de aspectos emocionales fundamentalmente a través de la libre expresión, deja de lado los aspectos cognoscitivos que implica el arte como un modo de conocimiento particular con especificidades que le son propias, como en este caso lo es la música. Por otro lado, los enfoques tecnicistas también han tenido un gran impacto en la enseñanza de la música en el nivel inicial. En estos últimos, el desarrollo musical es entendido en términos de habilidades de audición que deben ser entrenadas por medio de diversos dispositivos específicos, concibiendo a la música de manera fragmentada y no como un constructo que conforma una unidad de sentido en la cual la relación entre los materiales compositivos se prioriza por sobre sus elementos aislados. Nuestra posición pedagógica se sustenta en el abordaje de la enseñanza de la música a partir del reconocimiento de las diferentes maneras de conocer musicalmente: la producción musical, en la que se incluyen, por ejemplo, las habilidades de ejecución y composición; la percepción que abarca las habilidades de discriminación y escucha; y la reflexión que alude a las habilidades del pensamiento crítico y la capacidad de volver a imaginar la obra (Davidson and Scripp, 1992).

En este camino de la enseñanza nos preguntamos. ¿Qué enseñamos en las clases de música? ¿Cómo se define a la música, nuestro objeto de estudio, a partir de nuestras propuestas? ¿Qué definiciones culturales subyacen en las propuestas didácticas? ¿Qué impacto tienen los consumos musicales en las infancias en nuestras clases de música? Y finalmente, ¿Qué decisiones didácticas tomamos a partir de esta mirada de revisión crítica? Nos hacemos preguntas porque entendemos que la pregunta constante evita que las prácticas educativas se rutinicen y estas rutinas se naturalicen y porque tenemos la certeza de que la pregunta es una puerta hacia la reflexión y no hay proceso de enseñanza ni de aprendizaje posible sin reflexión.

En esta oportunidad elegimos compartir una propuesta pedagógica en las que se plantea a la exploración como dispositivo fuerte de indagación inicial del objeto de conocimiento. ¿Por qué y para qué la exploración?

La enseñanza en este nivel se centra en la búsqueda exploración y experimentación con sonidos, imágenes, movimientos, que implican el empleo de diversos materiales e instrumentos; la exploración de procedimientos técnicos y compositivos, apelando a pensar en qué es lo que se está haciendo y qué es lo que se quiere decir; lo cual se formaliza a través de la música, las artes visuales, la danza y el teatro y sus respectivas especialidades (Consejo Federal de Educación, 2010, p. 17)

La exploración implica “buscar” y es por ello una acción intencional. Explorar es una forma de conocer. En el caso de la experiencia que compartiremos, la exploración implica interactuar con los objetos, hacerlos sonar, poner atención en cómo suenan, conocer sus posibilidades, imaginar otras maneras de hacerlo sonar.

Volviendo nuevamente a los enfoques de enseñanza mencionados, podemos afirmar que las actividades de exploración han sido muy frecuentes dentro de las prácticas educativas desarrolladas en los enfoques expresivistas de la enseñanza de la música. Desde esa perspectiva, las actividades que se proponían se limitaban a disponer diferentes objetos y/o materiales en el espacio y se esperaba que hubiera una experimentación y una libre exploración libremente con ellos. Contrariamente a este planteo, entendemos, que si bien una instancia inicial de reconocimiento de los objetos a explorar puede resultar significativa, la ausencia de una intervención docente que oriente el proceso exploratorio puede resultar improductivo y contrariamente a lo que se supone, limitante.

Retomando algunas de las preguntas que nos planteamos al inicio de este relato; ¿Qué enseñamos en las clases de música? Creemos que “enseñar” música es enseñar a producirla, a escucharla, a pensarla. Entendemos que la exploración es una parte importante de ese proceso de producción, que junto con la percepción y la reflexión, son los principales modos de conocer en música. De este modo, al explorar, al tocar, al escuchar y al hablar sobre lo que escuchan y sobre lo que tocan construyen conocimiento musical.

Esta experiencia que compartiremos inicia como una maravillosa aventura pensada en interacción con el área de las artes visuales y de juego, una intervención artística que involucra y se focaliza en lo sonoro, pero no deja de lado lo visual ni lo lúdico. Es una experiencia “sintetizadora” que nos permitió abordar de manera integrada los contenidos específicos de la música a partir de un proyecto que entendemos resultó altamente significativo para quienes participaron de manera activa.

Una intervención artística del espacio sonoro

Experiencia realizada con salas del turno tarde

El término intervención proviene del latín *intervenire*, y significa tomar parte de un asunto, participar. Una intervención artística implica una incursión en un escenario, generalmente un espacio público, y la modificación de algunas de sus propiedades.

En una intervención artística, la obra de arte dura el tiempo que permanezca intervenido el espacio, por eso en ocasiones se las denomina arte efímero, porque no está destinada a perdurar. Esta situación de no perdurabilidad en el tiempo es más evidente cuando nos referimos a una intervención sonora, ya que el propio transcurrir musical y sonoro tiene por definición una presencia efímera.

“Las intervenciones del espacio público fueron iniciadas por los artistas visuales y los escultores, pero en simultáneo llegaron artistas sonoros a los mismos lugares (...) ocupando los espacios públicos, pero a través del sonido”. (Liut, 2008, p. 48).

Teniendo en cuenta que las intervenciones plásticas/ visuales de los espacios han tenido un mayor desarrollo y son más frecuentes que las “intervenciones sonoras”, comenzamos nuestro recorrido didáctico conociendo y reconociendo algunas intervenciones del espacio público en la ciudad de La Plata.

Observamos mediante fotos, diferentes espacios intervenidos por artistas plásticos de manera colectiva de nuestra ciudad y también observamos diversos tipos de intervenciones con objetos en otros lugares del mundo cuyas imágenes encontramos disponibles en internet. A partir de esta observación y de preguntas que orientaban esa mirada, les niñas realizaron descripciones verbales muy ricas, en donde describían los materiales visuales y sus modos de organización en el espacio. También en estas descripciones daban cuenta de las impresiones y sensaciones que les provocaban estas transformaciones del espacio. Luego, en el momento de construir los objetos para nuestra intervención, evidenciamos que pudieron hacer referencia a estas observaciones y considerar como una posibilidad, la transformación del espacio.

Descubrir sonoridades

Como primera actividad se propuso hacer un relevamiento “sonoro” del espacio a intervenir con una guía y se les propuso a las niñas “escuchar”: ¿cuál es la sonoridad propia del espacio a intervenir? En el caso de esta propuesta, elegimos intervenir el patio de juegos del jardín, un espacio que es de uso cotidiano y que les niñas habitan todos los días que van al jardín. A este primer interrogante sobre ¿qué escuchamos cuando vamos al patio del jardín? surgieron respuestas como: el sonido de diferentes aves, sonidos de los diferentes tipos de vehículos que

transitan por la calle, el viento en los árboles, voces lejanas procedentes de diferentes espacios aledaños al jardín, las voces nuestras y de las maestras.

A continuación, les propusimos ampliar este paisaje sonoro incorporándole otros sonidos. Para ello, les preguntamos ¿qué sonidos podríamos incorporar? ¿Cómo los podríamos lograr? ¿Con qué objetos podemos producir sonidos para que haya nuevos sonidos en el patio? A partir de las posibilidades brindadas por los niños y lo conversado en el aula, más otras sugeridas por las maestras de la sala es que se confeccionó una lista de posibles objetos (en su mayoría materiales en desuso) y a modo de ejemplo, dado que estaba abierta a posibilidades o ideas que pudieran aportar en este sentido es que fue compartida con las familias.

Es así que sumando los aportes de las familias contamos con una enorme y variada lista de materiales de descarte entre los que hubo cajas de cartón de madera, tubos de cartón, de metal y de pvc, cañas, palos, varillas, botellas y bidones de todas las formas, grosores y tipos de rugosidades imaginables, latas de variados tamaños, potes y baldes plásticos de variadas formas y tamaños, arandelas, clavos, tuercas, cascabeles, llaves, cuerdas, piolines cintas, elásticos, varas, entre otros.

Ya con los materiales en el aula, dedicamos un tiempo considerable a explorar las posibilidades sonoras de cada uno: probamos diferentes modos de “hacer sonar” esos materiales: fuimos probando con diferentes mediadores y también probamos tocarlos más fuerte y menos fuerte. De la combinatoria de estas variables surgieron diferentes resultantes sonoras.

En esta instancia de exploración de los materiales les propusimos a los niños que describan esos sonidos con sus propias palabras. Ante el interrogante ¿cómo es el sonido? algunas respuestas incluían: “es suavecito”, “es finito”, “es grande”, “es rasposo”. En estas respuestas evidenciamos la comprensión de algunos rasgos del sonido. Luego avanzamos en las posibilidades de modificar esos sonidos; entonces preguntamos: ¿podemos hacer que suene más fuerte? ¿O menos fuerte? Y fuimos probando en el aula. Esta instancia pone de manifiesto y muestra a los niños que uno de los motivos acerca del modo en que esos materiales suenan va a depender de las acciones que ellos ejerzan sobre ellos. De este modo, comienzan a establecer vinculaciones entre la sonoridad resultante y el modo en que se produce el sonido. También pudieron establecer vinculaciones entre el tamaño de algunos materiales y los sonidos que estos producían. Probamos por ejemplo percutir tubos largos de metal y tubos más cortos, permitiendo de este modo un primer acercamiento a la noción agudo- grave.



Perchas intervenidas

También en esta instancia de ir descubriendo sonoridades, fuimos probando qué sucedía si rellenamos un tubo de cartón con semillas, y otro con tapitas de gaseosa; o un tubo corrugado con arroz y otro con semillas. Descubrimos que los sonidos eran bien diferentes aunque el tubo o recipiente era el mismo. Y armamos todo tipo de sonajas colgantes que combinaban materiales y sonoridades diversas.



Sonaja de aro gigante (izquierda). Tubos de corrugados rellenos (derecha).

También pudimos establecer paralelismos con instrumentos convencionales cuyo armado emulamos; como por ejemplo los tambores, las maracas, las campanas, güiros y xilofones. Y además

inventamos otros objetos que no se parecían a ningún instrumento, que eran completamente novedosos, como por ejemplo el de esta imagen, que es un “instrumento para tocar de a dos”.



Instrumento para tocar de a dos

Finalmente, y luego de esta etapa en la que se abordó el timbre, la sonoridad y la altura a partir de la exploración de los materiales, de la descripción de las resultantes sonoras y de posibles vinculaciones que de manera incipiente pudieron ir haciendo, les propusimos a los niños imaginarse un lugar en el patio de juegos para estos sonidos. Les preguntamos: ¿podemos de alguna manera “ubicar” esos objetos en el patio de juegos? ¿Cómo podemos hacerlo? Es así que comenzaron a buscar y proponer lugares donde colocar los objetos para que suenen, a partir de algún criterio que tuviera que ver con la sonoridad.

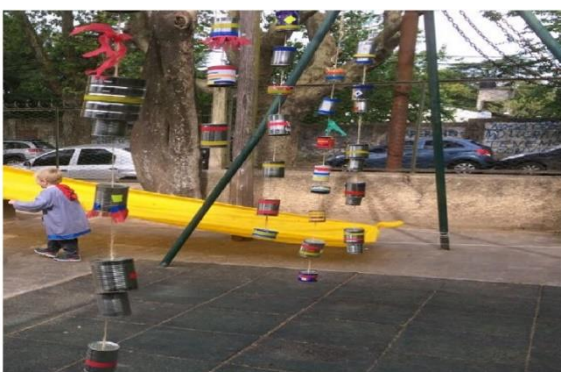
Montaje de la escena

Con ayuda de las docentes comenzamos la tarea del montaje de los objetos sonoros tal como fueron pensados y modificar de acuerdo a las contingencias del momento. Si bien los niños no participaron de manera activa en esta instancia de montaje, sí lo hicieron en la instancia previa dando ideas y sugerencias sobre lugares y maneras de ubicar nuestros “objetos sonoros”. Se intervinieron los juegos, los árboles, las rejas y paredes. De las hamacas se colgaron todo tipo de sonajas, con diferentes materiales y soportes; latas enhebradas entre sí, llaves enhebradas en sogas; telas con enhebrados de cascabeles, y en los juegos se colocaron telas en planos

inclinados para hacer deslizar diferentes objetos sonoros, también se colocaron cortinas de tapitas plásticas de diferentes tamaños.



Cortina con tapitas (izquierda). Cadenas colgantes intervenidas (derecha).



Sogas con llaves colgantes (izquierda). Cortinas con latas (derecha).

También se ubicaron en los asientos del patio y se distribuyeron en mantas sobre el piso todos aquellos instrumentos inventados que de alguna manera imitaban a algún instrumento convencional.



Alfombra con materiales que suenan (izquierda). Tambor balde (derecha).

Patio de juegos: componiendo un nuevo paisaje sonoro

El patio intervenido, es decir devenido en objeto sonoro integral estuvo abierto durante una semana, para experimentar y ser recorrido por diferentes miembros de la comunidad.

Cada sala tuvo la oportunidad de realizar una experiencia grupal invitando a sus familiares a participar de una producción colectiva en el espacio intervenido. Estos encuentros, partieron de una instancia de exploración e interacción con los materiales sonoros dispuestos en el espacio del patio, donde las familias caminaban por el patio haciendo sonar los diversos objetos. Luego de haber recorrido y explorado las sonoridades de los materiales se les pidió que elijan uno y se posicionen junto a uno de los instrumentos/objetos sonoros. En esta instancia se les propuso hacer una producción colectiva de carácter improvisado.

La profesora de música a cargo de la actividad se situó en el medio del patio e hizo las veces de directora de orquesta y a partir de la gestualidad fue dando “entradas y cierres” a los diferentes grupos de participantes que se habían organizado en el patio. A partir de estas indicaciones se combinaban diferentes texturas sonoras, diferentes configuraciones rítmicas y diversas superposiciones generando de este modo una producción sonora con una intencionalidad compositiva.

La incorporación en el recorrido didáctico de esta experiencia de una instancia de improvisación, musical es importante, ya que en esta, se ponen en juego saberes musicales relevantes para la comprensión musical. Improvisar es un modo de concertar.

En la improvisación musical grupal les niños:

- mantienen una escucha atenta y global atendiendo a los cambios o permanencias que se perciben en el transcurrir de la música.
- esperan, mientras escuchan, respetando el momento de su intervención.
- tocan en los momentos definidos para su intervención a partir de la gestualidad de quien dirige.

Volviendo una vez más a la música, queremos contarles que finalizada la actividad advertimos que a algunos participantes les había quedado esa rara sensación de si lo que habíamos hecho todos juntos en esa instancia de producción colectiva, era música o no lo era. Esto nos llevó a preguntarnos: ¿qué supuestos conllevan esta duda? ¿Qué representaciones acerca de la música las sostienen? Hay músicas que poseen el status de consagradas, que han sido instituidas como legítimas y otras que por diversas cuestiones ya sea de índole cultural o estética no son reconocidas como tales. Al respecto nos interesa compartir las reflexiones de Silvia Carabetta sobre este concepto, quien si bien hace alusión a la música clásica respecto de la música popular, nos invita a pensar y reflexionar sobre las músicas que han sido legitimadas en los curriculum escolares y aquellas músicas que tienden a quedar por fuera de estos, teniendo como norte la construcción de una educación musical interculturalidad que “escuche la diversidad”. (Carabetta; Duarte Nuñez, 2018)

Una breve reflexión final

Pudimos observar que la propuesta en general fue muy bien recibida y propició múltiples reflexiones en diferentes sentidos en torno de lo que significó el trabajo articulado y conjunto con

todas las secciones del turno. Luego del tránsito de la experiencia realizada se generó un espacio con cada sala donde les niñas pudieron intercambiar con sus pares y docente, ideas, críticas y sensaciones sobre el proceso realizado y sobre la producción final. Destacamos entre sus apreciaciones, el paso por diferentes dinámicas y modalidades de trabajo, que abarcan el trabajo individual, en grupos pequeños (no tan frecuentemente utilizado y muy efectivo) y el trabajo colectivo, que pusieron de relieve la necesidad de generar consensos tanto para la distribución de tareas (quién hacía qué), así como para la toma de decisiones (para definir cuáles de los materiales les gustaba más como sonaba, o de qué otra manera podría generar ese mismo objeto otra resultante sonora y/o sus matices) y la valoración del punto de vista de otros.

Así mismo, pudimos ponderar lo significativo de la experiencia al observar *in situ* el entusiasmo con que les niñas llevaban de la mano a su adulate acompañante contándole cómo había hecho el objeto sonoro que les estaban presentando, proponiéndoles que escuchen, observen y/o imaginen qué materiales utilizaron para su construcción, así como los múltiples modos de accionar susceptibles de usarse sobre esa misma fuente sonora...en fin, estaban ni más ni menos que desplegando el abanico de conocimientos que la experiencia les había otorgado y por supuesto haciendo un poquito de alarde de estar en el rol de expertos y expertas, frente a la mirada deslumbrada de sus familias.

Una buena escuela no se puede hacer sobre los programas, una buena escuela no se puede hacer sobre los libros de texto. Hay que abrirla a lo que viven los alumnos. Los alumnos deben poder llevar a la escuela lo que tienen en los bolsillos, lo que han cargado en la experiencia de ayer, del fin de semana, de las vacaciones. (...) de manera que puedan expresarse, que se puedan manifestar, que los maestros puedan conocer a los alumnos (Tonucci, 2018).

En esta maravillosa y provocadora frase, en el marco de “la asamblea de los niños”, Tonucci realiza, entre otras cosas, una vasta explicación de la importancia que los espacios de juegos, de interactuar con pares y de la experiencia del contacto y acción directa con el mundo que rodea a les niñas para su aprendizaje y desarrollo; nos interpela asimismo a les adulates y a la sociedad sobre los tiempos y espacios de juego y de exploración del mundo que les niñas tienen concretamente hoy y cuántas de estas invaluable oportunidades de aprendizaje han perdido en pos de los cambios en las formas de vida de la sociedad actual.

Estos cambios que propicia la sociedad actual, nos interpelan como docentes puesto que el “bagaje” en torno de este tipo de experiencias que les niñas traen al salón de clases, disminuye cada vez más. Como toda situación adversa, es susceptible de ser transformada, en este caso se torna como oportunidad para repensar las prácticas docentes, propiciando aquellas experiencias y modos de aproximación a los conceptos, que consideremos han transitado en menor medida.

Este Proyecto fue desarrollado en el Jardín en el año 2017, mucho antes de que tuviéramos noticias de la pandemia. Hoy, reflexionando a la distancia sobre lo que significó en términos de trabajo colectivo y en términos de los aprendizajes que promovió en les alumnos, seguimos creyendo que fue una experiencia muy significativa, pero seguramente no la haríamos exactamente

del mismo modo. Como docentes estamos en constante movimiento, nos surgen nuevas preguntas y reflexiones que nos ayudan a repensarnos y a repensar nuestras prácticas. Nuestro objetivo sigue siendo una educación artística que genere pensamiento crítico y les dé a les niñas las herramientas interpretativas que les permitan comprender el mundo que los rodea.

Referencias

- Carabetta S., Duarte D. (2018) "Genealogía musical de un Otro devaluado" En: *"Escuchar la diversidad. Músicas, educación y políticas para una ciudadanía intercultural"*. Editorial Maipue. Pp. 45-54.
- Cataffo, Bárcena y otros. (2017) *"La Educación Artística y musical en la educación Inicial, primaria y secundaria: un estudio de caso en escuelas de La Plata, Berisso y Ensenada de la Pcia de Buenos Aires."* En: I Congreso Internacional de Enseñanza y Producción de las Artes en América Latina (CIEPAAL) (pp 700-707) Recuperado de: <http://se-dici.unlp.edu.ar/handle/10915/65535>
- Consejo Federal de Educación. "Resolución 111/10 La Educación Artística en el Sistema Educativo Argentino," CFE, 2010, p. 7. [Online]. Recuperado de: https://cfe.educacion.gob.ar/resoluciones/res10/111-10_01.pdf
- Daniec K. y Torres C., *"La enseñanza de la Música en la virtualidad: reflexiones en torno a la producción de materiales educativos"*, TEyET, n.º 28, p. e32, abr. 2021. Recuperado de: <https://teyet-revista.info.unlp.edu.ar/TEyET/article/view/1572>
- Davidson L. y Scripp L. "Estudio de las coordenadas de las habilidades cognitivas en música" En: *Manual de Investigación sobre la enseñanza y el aprendizaje de la música*. R. Cowell Editores, New York: Schirmer Books, 1992, ". 392-413
- Di María, Graciela (2013) *"Intervenciones platenses en el espacio público urbano: el Proyecto Kalle"*. Boletín de Arte, Año 13, Nro 13. Facultad de Bellas Artes, UNLP. La Plata. Disponible en: <http://www.fba.unlp.edu.ar/boa/13/PDF/BOADiMaria.pdf>
- Liut, Martín (2008) *"De fronteras y horizontes. Música y arte sonoro"*. Pp. 45 - 51. Revista Clang. Facultad de Bellas Artes. UNLP, La Plata. Disponible en: <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/pdf/revistas/clang/Clang-2.pdf>
- Schafer, Murray (1969) *"El Nuevo Paisaje Sonoro"*. Buenos Aires. Editorial Ricordi Americana S.A.
- Tonucci, F (2018) *Ciclo de charlas "aprendamos juntos"* Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=X4tvpXKfKRg&t=764s>